

# DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

# DOMUND

## Todo bautizado debe ser misionero



**“En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero de Jesús.**

**Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús”**

**Papa Francisco**

**Padre de bondad, Tú que eres rico en amor y misericordia, que nos enviaste a tu Hijo Jesús para nuestra salvación, escucha a tu Iglesia misionera.**

**Que todos los bautizados sepamos responder al llamado de Jesús:**

**“Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos”.**

**Fortalece con el fuego de tu Espíritu a todos los misioneros,**

**que en tu nombre anuncian la Buena Nueva del Reino.**

**María, Madre de la Iglesia y Estrella de la Evangelización,**

**acompañanos y concédenos el don de la perseverancia**

**en nuestro compromiso misionero. Amén**



**¡Aquí estoy Señor, envíame!**

HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra

## Domingo Mundial de las Misiones



Año XX Número 987 18 de octubre, 2020 Diócesis de Ciudad Guzmán

## A Dios, lo que es de Dios

En la narración del Evangelio de este domingo, san Mateo nos traslada a la explanada del templo de Jerusalén, en donde Jesús ha tenido varios enfrentamientos con diversos grupos.



Esta vez, los fariseos y herodianos le ponen una trampa más. Éstos, se ponen de acuerdo para ponerlo en aprietos, preguntándole sobre la licitud del tributo al emperador romano.

La trampa está bien pensada “¿Es lícito o no pagar el tributo al César?”. Si Jesús dice que es lícito, quedará desprestigiado ante el pueblo y perderá su apoyo; así será más fácil actuar contra él. Si dice que no es lícito, podrá ser acusado de agitador subversivo ante los romanos que, en las fiestas de Pascua, suben a Jerusalén para impedir cualquier intento de rebelión contra el César.

Para aclarar su postura, Jesús pide que le enseñen la moneda del impuesto y que le digan de quién es la imagen y la inscripción. Los adversarios reconocen que la imagen es del César como dice la inscripción. Entonces, si la imagen de la moneda pertenece al César, Jesús concluye: “Den, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”.

Jesús no vive al servicio del emperador de Roma, sino al servicio del Reino de Dios y su Justicia. Nos aclara, que la imagen que está en la moneda es del César Tiberio, pero que los seres humanos somos imagen de Dios y por eso, no se debe someter la vida, la dignidad y la felicidad de las personas a ningún poder económico ni político.

Y confirma que el culto a Dios debe darse a los demás especialmente con los más pobres, que son con quienes Él se identifica.

**La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)**

Salmo Responsorial  
(Del Salmo 95)

**R/. Cantemos la grandeza del Señor.**

**Cantemos al Señor un canto nuevo, que le cante al Señor toda la tierra. Su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación sus maravillas. R/.**

**Cantemos al Señor, porque él es grande, más digno de alabanza y más tremendo que todos los dioses paganos, que ni existen; ha sido el Señor quien hizo el cielo. R/.**

**Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre. Ofrézcanle en sus atrios sacrificios. R/.**



Aclamación antes del Evangelio  
(Cfr. eF 1, 17-18)

**R/. Aleluya, aleluya**

**Iluminen al mundo con la luz del Evangelio reflejada en su vida.**

**R/. Aleluya, aleluya**

# La Palabra del domingo...

## Del libro del profeta Isaías (45, 1. 4-6)

**A**sí habló el Señor a Ciro, su ungido, a quien ha tomado de la mano para someter ante él a las naciones y desbaratar la potencia de los reyes, para abrir ante él los portones y que no quede nada cerrado: “Por amor a Jacob, mi siervo, y a Israel, mi escogido, te llamé por tu nombre y te di un título de honor, aunque tú no me conocieras. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí no hay Dios. Te hago poderoso, aunque tú no me conoces, para que todos sepan, de oriente a occidente, que no hay otro Dios fuera de mí. Yo soy el Señor y no hay otro”.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**

## De primera carta del apóstol san Pablo a los romanos (10, 9-18)

**H**ermanos: Basta que cada uno declare con su boca que Jesús es el Señor y que crea en su corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, para que pueda salvarse.

En efecto, hay que creer con el corazón para alcanzar la santidad y declarar con la boca para alcanzar la salvación. Por eso dice la Escritura: Ninguno que crea en él quedará defraudado, porque no existe diferencia entre judío y no judío, ya que uno mismo es el Señor de todos, espléndido con todos los que lo invocan, pues todo el que invoque al Señor como a su Dios, será salvado por él.

Ahora bien, ¿cómo van a invocar al Señor, si no creen en él? ¿Y cómo van a creer en él, si no han oído hablar de él? ¿Y cómo van a oír hablar de él, si no hay nadie que se lo anuncie? ¿Y cómo va a haber quienes lo anuncien, si no son enviados? Por eso dice la Escritura: ¡Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que trae buenas noticias!

Sin embargo, no todos han creído en el Evangelio. Ya lo dijo Isaías: Señor, ¿quién ha creído en nuestra

predicación? Por lo tanto, la fe viene de la predicación y la predicación consiste en anunciar la palabra de Cristo.

Entonces, yo pregunto: ¿Acaso no habrán oído la predicación? ¡Claro que la han oído!, pues la Escritura dice: La voz de los mensajeros ha resonado en todo el mundo y sus palabras han llegado hasta el último rincón de la tierra.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**

## Del santo Evangelio según san Mateo (22, 15-21)

**E**n aquel tiempo, se reunieron los fariseos para ver la manera de hacer caer a Jesús, con preguntas insidiosas, en algo de que pudieran acusarlo.

Le enviaron, pues, a algunos de sus secuaces, junto con algunos del partido de Herodes, para que le dijeran: “Maestro, sabemos que eres sincero y enseñas con verdad el camino de Dios, y que nada te arredra, porque no buscas el favor de nadie. Dinos, pues, qué piensas: ¿Es lícito o no pagar el tributo al César?”.

Conociendo Jesús la malicia de sus intenciones, les contestó: “Hipócritas, ¿por qué tratan de sorprenderme? Enséñenme la moneda del tributo”. Ellos le presentaron una moneda. Jesús les preguntó: “¿De quién es esta imagen y esta inscripción?”. Le respondieron: “Del César”. Y Jesús concluyó: “Den, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”.

**Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**